

» *hujus operis, quo in suo genere nullum neque apud grecos, neque apud latinos*  
 » *par aut simile reperitur, sive inventionis artificium, sive orationis virtutes spectes.*»

Y cuenta que, aunque contemporáneo, no trataria de congraciarse con el autor, porque en el mismo *apéndice* lamenta con sentidas frases su temprana muerte.

En uno de los *suplementos* con que el diligente literato Don Agustin García de Arrieta ilustró la traducción que dió á la estampa en Madrid, el año de 1805, de los *Principios filosóficos de la Literatura*, obra escrita en francés por el académico Mr. Batteux, encontramos este párrafo: "Queriendo, pues, CERVANTES desterrar la » afición y lectura de las tales novelas, concibió el felicísimo y tan bien desempeñado » designio de ridiculizarlas; para lo cual ideó su célebre QUOTE, novela de la cual » hablaremos aquí, si bien brevemente, remitiendo á los estudiosos que quieran » enterarse por extenso del objeto y excelencias de esta singular é incomparable » obra, al *Análisis* que de ella publicó el célebre Don Vicente de los Rios, el cual » disfrutaremos con preferencia, en cuanto sea posible para la formación del presente » exámen." El párrafo que sigue comienza dando al Sr. Rios los dictados de *sábio y benemérito académico*.

El Excmo. Sr. Don Martin Fernandez de Navarrete, de quien dice el notable escritor anglo-americano Mr. G. Ticknor, en su reciente *Historia de la Literatura Española*, que la *Vida* que publicó de CERVANTES, en 1819, es la mejor de todas, y sin disputa una de las obras biográficas mas bien pensadas y con mas juicio escritas que existen en ningun país, consigna en la segunda parte de esa misma *Vida*, página 216, el siguiente elogio de las vigiliias que consagró Rios á CERVANTES y á su obra inmortal:

"Con igual eficacia procuró Rios el exámen de otros archivos y el descubrimiento » de nuevos documentos en Sevilla, Alcalá, Esquivias, Madrid y Alcázar de San Juan, » aunque con poco fruto, segun puede inferirse de la correspondencia que hemos » registrado; pero su constancia por espacio de quince años, y su delicado gusto en la » literatura y elegancia en el escribir, le proporcionaron levantar el mejor monumento » que hasta ahora se ha erigido á la memoria de CERVANTES. Su primer trabajo fué » la formación de un *elogio histórico* de este autor, con un análisis ó juicio crítico » de todas sus obras; y ya tenia concluido lo primero cuando el duque de Alba, » director de la Academia Española, le proporcionó su ingreso en aquel cuerpo » literario. Allí leyó por primera vez esta obra, á principios de marzo de 1773, » ansioso de corregirla y mejorarla con las advertencias de la Academia; la cual, » no solo juzgó ventajosamente de su mérito, sino que su lectura excitó la idea de » emprender la correcta y magnífica edicion del QUOTE, cuya propuesta hizo en la

» misma junta el secretario Don Francisco Antonio de Angulo; y apenas fué aprobada, » se solicitó el permiso del Rey, por medio del marqués de Grimaldi, ministro de » Estado, quien en 14 del mismo mes contestó manifestando la suma aceptación que » habia merecido á Su Majestad el pensamiento de reimprimir una obra tan gloriosa » á la nacion, como clásica por la propiedad y energía de su lenguaje, fomentando » al mismo tiempo la perfeccion de la imprenta y la útil ocupacion de los dignos » profesores de las artes: agregando á estas expresiones otras muy honoríficas » á Rios, y conformes al concepto que ya merecian sus producciones literarias. » La Academia miró desde entonces esta empresa con particular y decidido empeño; » y como uno de los objetos que debian hacerla mas recomendable era la nueva » *Vida de Cervantes* y el juicio analítico de sus obras, insinuó á su autor que no » la continuase en la forma de elogio que tenia, pareciéndola mejor se dividiese » en tres partes, y se le diese otro título. Condescendió Rios á estas insinuaciones, » con la única limitacion de que se expresase al frente su nombre, en cuyo concepto » la continuó y mejoró, con el título de *Memorias de la vida y escritos de Cervantes*. » Comprendia la parte primera, la narracion histórica de la vida; la segunda, el » juicio crítico ó análisis; y la tercera, las pruebas y documentos que apoyaban los » hechos referidos en la vida. Bajo de este plan rehizo y corrigió la parte primera, » que leyó con gran aplauso en junta de 21 de Marzo de 1776, y al año inmediato » presentó igualmente varias observaciones y notas sobre la patria de CERVANTES, » que debian entrar en la parte última de su escrito. Trabajó tambien el mapa del » país que comprende los viajes de Don Quijote: dispuso el plan de los asuntos mas » propios para las láminas, y descubrió en Sevilla, proporcionando su adquisicion » á la Academia, el antiguo retrato de CERVANTES que poseia el conde del Águila. » Por tantos medios contribuyó aquel laborioso literato á perfeccionar la magnífica » edicion del QUOTE que despues se publicó, y á honrar la memoria de un escritor » tan célebre, de cuyas obras era sumamente apasionado, porque su penetracion » y estudio le hizo percibir hasta aquellas bellezas y lunares que se ocultan á la » muchedumbre, la cual solo se deleita en su lectura por puro pasatiempo; pero el » hado fatal, que arrebató de entre nosotros á este digno historiador de CERVANTES, » en una edad temprana, sin dejarle completar su propósito, le privó tambien de la » satisfacción de ver publicada la parte que tenia concluida, y frustró las lisonjeras » esperanzas que la nacion habia formado de su ingenio y de su aplicacion á las » ciencias y á la literatura."

Mas adelante, en la página 557, dedica el Sr. Navarrete al mismo distinguido escritor el elogio que verán á continuacion nuestros lectores, y que no vacilamos

en insertar, porque, además de servir á nuestro propósito, encierra una breve y curiosa noticia biográfica, digna de ser reproducida:

“Don Vicente de los Ríos nació en Córdoba á fines del año 1736 ó principios del siguiente, y murió en Madrid el 2 de junio de 1779. Comenzó su carrera militar en el regimiento de Dragones de Villaviciosa el 30 de agosto de 1757, y en 22 de julio de 1760 ascendió á subteniente del Real Cuerpo de Artillería, donde continuó sirviendo hasta capitán con el grado de teniente coronel. Fué profesor de aquella ciencia en el colegio de Segovia: se halló durante la guerra de Portugal en el sitio y toma de Almeida el año 1762: obtuvo el título de caballero de la Orden de Santiago en 20 de febrero de 1779; y sus conocimientos científicos, su exquisita erudición y buen gusto en la literatura, y la elegancia y pureza de su estilo, le hicieron digno de los elogios de todos los Cuerpos sábios de que fué individuo, y del lugar preeminente y honorífico que estos le han dado entre los escritores castellanos de nuestros tiempos.”

Otro de los beneméritos anotadores del QUOTE, Don Diego Clemencin, dando noticia en el prólogo de su comentario, publicado en 1833, de la idolatría en que rayó el entusiasmo por CERVANTES, entrado ya el siglo XVIII, se expresa de esta manera: “Don Vicente de los Ríos, escritor cultísimo, se mostró jefe y cabeza de esta escuela de adoradores del QUOTE, en el *Análisis* que dispuso para que se publicase al frente de la edición hecha por la Academia Española el año 1780.”

Mas recientemente, en el año 1836, vió la luz pública en Madrid un opúsculo titulado: *Bellezas de medicina práctica descubiertas por Don Antonio Hernandez Morejon, en el Ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha*, en cuya primera página se dice: “El análisis de la Academia Española, puesto al frente de la magnífica edición que hizo en 1780 (que es el de Ríos), es digno de leerse por lo que respecta al objeto de su instituto, y mirando á CERVANTES únicamente como un fabulador, ya en la novedad, cualidades de la acción y carácter de los personajes, ya en el mérito de la narración, propiedad de estilo y utilidad de su moral.”

Nuestro poeta contemporáneo, el grandilocuente Quintana, en su *Vida de Cervantes*, que se publicó con las demás obras suyas en 1852, á pesar de que rechaza el empeño de los hombres doctos que han pretendido medir con el compás de la crítica comun y señalar con la regla doctrinaria las bellezas del QUOTE, sin excluir á Ríos de su censura, le califica de este modo favorable: “El elegante académico que analizó el QUOTE, al frente de la bella edición española, hizo prueba en su discurso de erudición acendrada, de gusto exquisito, de penetración y de filosofía.”

Don Francisco María Tubino, citado anteriormente, en su juicioso ensayo crítico que titula *El Quijote y la Estafeta de Urganda*, publicado hace pocos meses, habla tambien del *Análisis* de Don Vicente de los Ríos, deteniéndose en exponer, si bien ligeramente, las partes de que se compone, y formando sobre el todo un juicio del que trasladaremos el primer párrafo: “No pueden negarse á las investigaciones del Sr. Ríos caracteres que las hacen apreciables. En ellas, no tan solo hace gala de un fino ingenio, sino que se muestra guiado de una crítica profunda cuando asigna al QUOTE un fin capital, al lado de otros mas secundarios, probando la importancia del libro y encaminando al lector por el sendero de atinadas consideraciones.”

No debe, pues, ser de escaso mérito un trabajo literario que ha obtenido tales honores entre tan distinguidos apologistas. Cuenta, sin embargo, tambien con algunos impugnadores: mas, para determinarlos, tendríamos que recurrir en su mayor parte á la literatura extranjera, puesto que entre nosotros son contados los autores que han tomado sobre sí tan ímproba tarea. Citaremos los mas notables:

Don Valentin Foronda, autor de las notas publicadas en *Londres*, en 1807, con el título de *Observaciones sobre algunos puntos de la obra de Don Quijote*, por T. E. El descubrimiento de su nombre verdadero se le debe á Clemencin.

Don José Mor de Fuentes, en su *Elogio de Cervantes*, que acompaña á la bella edición ilustrada del QUOTE, hecha en *Paris* el año 1835; y, por último,

Don Nicolás Diaz de Benjumea, en su folleto titulado *La Estafeta de Urganda, ó Aviso de Cid Asam-Ouzad Benengeli<sup>1</sup> sobre el desencanto del Quijote*, impreso en *Londres*, en 1861, y que ha excitado la curiosidad de literatos y eruditos por la originalidad, sorprendente en algunos pasajes, de su inventiva; por la novedad, ya que no solidez, de algunos de sus argumentos; y, sobre todo, por el excitante misterio y aparato con que reviste el anuncio de su comentario. Nótese, de paso, la coincidencia de haberse dado á la estampa en el extranjero los tres opúsculos referidos.

Si tuviéramos mayor confianza en nuestro propio juicio, no hubiéramos apelado tan extensamente á los ajenos para autorizar la reproducción del *Análisis* que prohibió sábiamente la Academia el siglo pasado. No obstante, nos aventuraremos á exponer, de cosecha propia, que ni es tan ciego el optimismo de Ríos como afirman sus adversarios, ni, como los mismos suponen, encontramos nosotros ese afán grande por ajustar la originalísima historia del INGENIOSO HIDALGO con la *Iliada*

<sup>1</sup> Anagrama del nombre del autor.